

# NECRÓPOLIS TARDORROMANA DE PAREDES (SIERO, ASTURIAS). ASPECTOS TAFONÓMICOS

Otilia Requejo Pagés, Luis Cabo Pérez y Montserrat Jiménez Sánchez

## INTRODUCCIÓN

El hallazgo de la necrópolis tardorromana de Paredes se produce en octubre de 1997 durante el transcurso de los trabajos de control y seguimiento arqueológico de las obras de construcción del complejo comercial *Parque Principado*, en el término de Paredes, concejo de Siero. La finca en la que se localizó la necrópolis, "La Granxa", era entonces una extensa pradería destinada a pastizal en cuyo centro se alzaban una serie de construcciones destinadas a la estabulación y mantenimiento del ganado.

Los trabajos arqueológicos se prolongaron sobre el terreno desde Agosto de 1997 a Junio de 1998<sup>1</sup> y se realizaron con el concurso de un equipo de técnicos y profesionales de diferentes disciplinas para dar adecuada respuesta a la problemática arqueológica.<sup>2</sup>

Los materiales arqueológicos y dataciones radiométricas encuadran cronológicamente la necrópolis de Paredes entre finales del siglo IV y principios del V.

Los resultados de estos trabajos ya se dieron a conocer en anteriores publicaciones (Requejo, 1999 y 2000) y lo que pretende este trabajo es presentar las conclusiones de una de las líneas de investigación desarrolladas en el yacimiento, en relación con el estudio antropológico de los restos óseos.

## LA NECRÓPOLIS

Se documentaron un total de 36 enterramientos a los que estaban asociadas otras estructuras arqueológicas como 5 pozos de ofrendas y 5 fosas con cantos y troncos de roble calcinados, además de 4 pozos en los que únicamente se identificaron restos de cenizas. Con toda seguridad, la necrópolis se extendería hacia el Este y parte de ella no se habría conservado, afectada por las construcciones de la casería.

El espacio funerario se desarrolló en extensión y no se han constatado ni superposiciones ni reutilizaciones aunque sí pueden diferenciarse ciertos grupos de tumbas que quizá podrían corresponder a agrupaciones familiares o de otra índole, como es el caso de los enterramientos infantiles. Estos se concentran en el sector noreste y, en dos casos, aparecen vinculados a un adulto, seguramente la madre, por lo que no es descartable que la muerte de ambos se hubiera producido durante el parto.

Junto a las inhumaciones se documentaron otras estructuras arqueológicas de gran interés: se trata de cinco fosas de forma aproximadamente circular, escasa profundidad (30 cm) y diámetro en torno a 1 m, rellenas con cenizas y troncos quemados sobre los que se disponía un lecho de cantos

rodados calcinados. También se identificaron otros cuatro pozos, estériles desde el punto de vista arqueológico, en los que únicamente se identificaron restos de cenizas.

Estas fosas estaban en relación con los enterramientos de mayor calidad: con la tumba 1, jerárquicamente la más importante, hay que relacionar las fosas de cantos 1, 2 y 3; la fosa nº 4, se asocia a la tumba 16, una de las más interesantes por la cantidad y calidad de las ofrendas y ajuar y, finalmente, la fosa de cantos nº 5, en relación con el enterramiento 38 que, lamentablemente, apareció prácticamente arrasado. La presencia de cenizas en estas fosas y en los pozos planteaba la duda sobre la posibilidad de que se tratase de evidencias de prácticas de incineración.

## LAS TUMBAS

El rito de enterramiento que se constata en la totalidad de las tumbas documentadas es la inhumación. Se puede afirmar, de acuerdo con el registro arqueológico, que el difunto era enterrado vestido y calzado, en una caja de madera depositada en el interior de una fosa, ocasionalmente revestida interiormente con tégulas u otros materiales constructivos reaprovechados. El 86% de las tumbas documentaron evidencias de ataúdes de madera y en dos casos (tumbas 9 y 29) se han conservado varias muestras de la madera que han sido identificadas como roble (Rozas, 1999). Las tablas del ataúd estaban unidas con clavos de hierro y se reforzaban con cantoneras de hierro; en un caso (tumba 29), se identificó una bisagra como sistema de cierre. La posición y cota de los clavos y cantoneras ha permitido reconstruir con bastante precisión el tipo de caja utilizado. De los enterramientos estudiados se infiere una tipología relativamente variada en la que las inhumaciones se distinguen exteriormente por el tipo de cubierta de la fosa: con ímbrices (50%); con tégulas (5,5%) y sin cubierta (36,1%). Únicamente en un caso (tumba 1), presenta una estructura de mampostería de ladrillo con cubierta de tégulas a dos aguas (cubierta *capucina*).

## LOS RESTOS ÓSEOS

Del total de 36 enterramientos documentados, únicamente se han identificado restos óseos en 4 de ellos (tumbas 1, 7, 8 y 10). En general, y con la excepción de una raíz de una pieza dental recuperada en la tumba 7, todos los demás elementos de tipo óseo pueden asignarse a la categoría de hueso traza o fantasma, "ghost bone" (Lyman, 1996) es decir, aquel en el que la degradación del hueso ha alterado no sólo su composición química, sino que además ha inducido la pérdi-

da de sus principales características morfológicas. Se han identificado elementos de hueso traza al menos en las tumbas 1 y 10, conservándose en ésta última estructuras de hueso esponjoso. En la tumba 7 se ha identificado la raíz de un diente, con pérdida total de la corona y posiblemente del cuello. La pieza podría corresponder a un diente labial humano, aunque su fragmentación impide afirmarlo con seguridad (Lám. 1).

#### ASPECTOS TAFONÓMICOS

La naturaleza del registro arqueológico y antropológico evidenció las limitaciones de un análisis desde un enfoque metodológico exclusivamente arqueológico y se planteó el recurso al método y análisis de otras disciplinas como la

Geología y la Biología. Desde esta perspectiva la investigación se orientó fundamentalmente al análisis de los aspectos tafonómicos del yacimiento: por un lado, la identificación de restos óseos en las sepulturas y de los parámetros que influyen en su conservación y, por otro, al análisis del material biológico presente en las fosas de cantos y troncos.

#### A-Identificación de restos óseos en las sepulturas y de los parámetros que han influido en su conservación

Como ya se señaló, únicamente 4 de las 36 tumbas conservaban algún elemento óseo. Al carecer, por tanto, de elementos óseos susceptibles de un estudio morfológico del que se pudieran derivar conclusiones sobre las características físicas, estado nutricional o paleopatológico, una de las líneas de trabajo se centró en la definición de los parámetros que habrían determinado la no conservación de los restos óseos. Estos mismos parámetros habrían también condicionado la preservación de otros elementos orgánicos susceptibles de análisis, con lo que se planteó que el estudio de la conservación diferencial de los restos humanos en las distintas áreas de la necrópolis podría ser especialmente útil para diseñar un muestreo puntual de los materiales orgánicos en áreas con condiciones más positivas para su presencia potencial.

En particular se observó que los restos mejor conservados correspondían al enterramiento infantil (perinatal) nº 8, asociado a otro enterramiento de adulto, por lo que probablemente en el parto se hubiera producido también la muerte de la madre. Su estado de conservación, excepcional dentro del conjunto, parecía contradecir una afirmación recurrente en toda la literatura relacionada con la diagénesis de los restos óseos, tanto animales como humanos: que los individuos infantiles tienden a degradarse y desaparecer mucho más rápidamente que los adultos (véanse por ejemplo: Albarella, 1995; Brothwell, 1987; Davis, 1995; Klein y Cruz-Urbe, 1984; Lyman, 1996; Walker, 1995, etc.). Esto condujo a formular la hipótesis de que los factores diagenéticos clave que afectaron a la preservación de materiales orgánicos no fueron homogéneos en el espacio de la necrópolis. Desde el punto de vista estratigráfico no existen diferencias apreciables entre los niveles en que aparecen los restos y aquellos en los que no aparecen. En lo que respecta a la estratigrafía de la necrópolis, la tumba 8 se enclava directamente en el nivel de arenas finas y limos compactos que constituye el sustrato infrayacente de la necrópolis (Jiménez-Sánchez, *et al.* 1998). La mayor parte de las tumbas cortan al nivel de cantos que recubre a este sustrato de limos y arenas y llegan a enclavarse en este último, o bien, como ocurre en el sector más oriental de la necrópolis, se enclavan directamente en éste. Por tanto, desde el punto de vista estratigráfico, estos



Lámina 1.-Tumba nº 7.

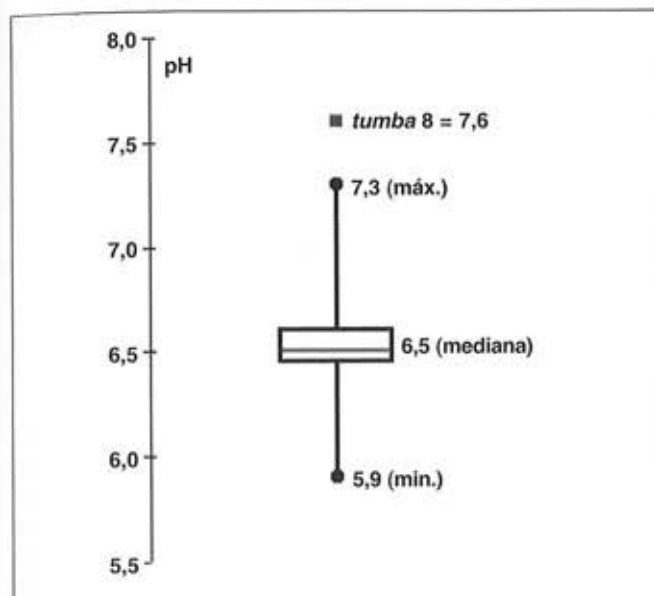


Figura 1.- Diagrama de caja de los valores de pH de la necrópolis ( $n = 17$ ). Nótese el carácter de outlier de la tumba 8. El intervalo de confianza al 99% para la media va desde 6,31 a 6,73.

restos se ubican en un nivel similar al de la mayor parte de las restantes sepulturas. De esta manera, los factores edáficos horizontales (no estratigráficos) deberían contribuir en mayor medida a explicar las diferencias en preservación del material óseo y otros elementos orgánicos. De entre los factores a los que se asigna un mayor peso sobre la diagénesis de los restos óseos y la materia orgánica probablemente el pH sea el más citado (Gordon y Buikstra, 1981; Nicholson, 1996). Esta variable es además una buena indicadora de otros parámetros relevantes, como la humedad, granulometría y composición química en sustratos arcillosos. Por lo que se planteó un estudio de las variaciones de pH a lo largo de las distintas áreas de la necrópolis, comparando el de la excepcionalmente conservada tumba 8 con el del resto de la necrópolis, dentro de un modelo de caja negra. Para ello se realizó un muestreo espacial ordenado de los valores de pH para los distintos niveles estratigráficos identificados en la necrópolis. Los resultados arrojaron diferencias significativas entre la tumba 8 y el resto de la necrópolis, siendo el pH de la primera 1,1 puntos más alto que la media del resto de las muestras ( $t_{(16)} = 3,15$ ;  $p = 0,0031$ ).

Por tanto, el pH y los factores relacionados con éste parecen haber jugado un papel determinante en la preservación de los restos óseos en el yacimiento (Jiménez Sánchez *et al.*

1998). De este modo, las importantes diferencias observadas en la conservación de los restos, junto con la relativa basicidad de algunas áreas de la necrópolis, parecían indicar que determinados sectores de la misma podrían presentar condiciones particularmente apropiadas para la conservación de algunos tipos de materia orgánica susceptibles de análisis, y en particular de lípidos.

#### B.- Identificación de los restos orgánicos en las fosas de cantos calcinados

Otra de las líneas de trabajo se orientó a la identificación de los restos orgánicos documentados en las fosas de cantos y troncos calcinados. La finalidad era establecer o descartar su relación con estructuras o evidencias de prácticas relacionadas con el rito de la incineración (*ustrinum* o *bustum*).

El objetivo fundamental del estudio consistió en identificar el material biológico presente en estas estructuras por lo que se realizó examen macroscópico de la muestra: un conjunto de cenizas de naturaleza mayoritariamente vegetal extraído de una estructura de cremación (hoguera) correspondiente a la fosa nº 1, en relación con la tumba 1 (Lám. 2).

El estudio se completó con la calcinación y análisis por difracción de rayos X de tres submuestras. Los resultados indican que todos los fragmentos de carbones vegetales examinados parecen corresponder a ramas y/o tallos principales de roble (*Quercus robur* L.), situándose el extremo inferior del rango de diámetros de los mismos por encima de 1 mm (fracción 3). La estimación por este método de la composición taxonómica de la madera presente es congruente con la



Lámina 2.-Fosa de troncos y cantos nº 1.

del análisis de los troncos realizado en la estructura de Cantos 2, donde se identificó *Quercus robur* L., la especie predominante, con una frecuencia del 90% sobre el total de restos analizados (Díaz y Gutiérrez, 1998).

No se descarta la presencia de otras especies arbóreas, aunque en cualquier caso éstas tendrían una frecuencia relativa mucho menor que la del roble. La aparente ausencia de otras estructuras vegetales o de sus improntas en el substrato arcilloso, como semillas, frutos, segmentos del raquis, etc., podría ser debida tanto a su inexistencia efectiva en la muestra depositada como a degradación posterior a su depósito, que se habría visto favorecida por factores como la ligera acidez del suelo, cuyo valor medio de pH estimado para el conjunto del cuadro es igual a 6,52 (Buxó, 1997). Por otra parte, tampoco se ha encontrado evidencia alguna de la presencia de restos de hueso o hidroxiapatito, lo que implica que no existe ningún argumento que permita relacionar los restos estudiados con una supuesta cremación de restos humanos o animales<sup>3</sup>.

En principio, puede desestimarse el lavado potencial de los restos de hidroxiapatito si éste no estuvo asociado a la descomposición química previa de dicho material. En cuanto a esta última, debería haber sido extraordinariamente eficiente para no dejar traza alguna de macrorrestos óseos o de

señales tanto de sales de calcio como de fosfatos en el estudio difractométrico.

## CONCLUSIONES

La línea de investigación desarrollada ha permitido comprender cuáles han sido las causas de la no conservación de los restos óseos de la necrópolis de Paredes. A partir de los análisis y estudios realizados se pueden conocer y explicar las razones y concluir que el pH y los factores relacionados con éste han sido los agentes que han condicionado su no preservación.

Por otra parte, el análisis de los restos orgánicos presentes en las fosas de cantos y troncos ha puesto de manifiesto que no existe evidencia alguna de la presencia de restos de hueso o hidroxiapatito lo que implica que no existe ningún argumento que permita relacionar estas estructuras con prácticas relacionadas con la cremación de restos humanos o animales. Estas estructuras, por tanto, hay que vincularlas con prácticas rituales en clara relación con los enterramientos de mayor importancia o relevancia social. Ello permite concluir que la inhumación es el rito de enterramiento exclusivo de la necrópolis de Paredes.

## AGRADECIMIENTOS

Nuestra gratitud a Maximino E. Díaz, arquitecto, y Juan José González Díaz, infógrafo, de la empresa Arkimax S.L. de Oviedo y a los responsables de la empresa Grupo Eroski, promotora del proyecto, en especial a Alberto Ibergallartu.

## NOTAS

- (1) Intervinieron como Arqueólogos: Cristina Arca Miguélez, Santiago Calleja Fernández, Elisa Collado Glez.-Castelao, Alicia Fernández García, Francisco J. Marcos Herrán, Javier San Martín Garrote y Javier Zubizarreta Menéndez.
- (2) Geólogos: Montserrat Jiménez Sánchez e Ignacio González Álvarez (Universidad de Oviedo); Biólogos: Luis Cabo Pérez, Vicente Rozas Ortiz, T. E. Díaz González y M<sup>a</sup> I. Gutiérrez Villarías (Universidad de Oviedo) y Jordi Juan i Treserras (Universidad de Barcelona); Geofísica: Modesto García García. ETS Ingenieros de Minas de Oviedo.
- (3) En este sentido, sin embargo, es importante mencionar que no puede descartarse completamente que los resultados obtenidos sean el reflejo de la degradación posterior al depósito del material óseo presente en la muestra. Igualmente, tampoco puede descartarse que la concentración de éste en la muestra depositada fuese originariamente muy reducida debido, por ejemplo, a una cremación muy poco eficiente.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASOLO, J.A. *et al.* (1984): *Excavaciones en el Yacimiento de La Morterona, Saldaña (Palencia)*. Palencia.
- ABASOLO, J.A. *et al.* (1995): "Arqueología funeraria en Hispania durante el Bajo Imperio y la Epoca Visigoda", en *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde os Orixes ata o Medioevo*, Xinzo de Limia.
- ABASOLO, J.A. *et al.* (1997): *La Necrópolis Norte de La Olmeda (Pedrosa de La Vega, Palencia)*. Palencia.
- ALBARELLA, U. (1995): "Problemi metodologici nelle correlazione inter-sito: esempi da archeofaune dell'Italia meridionale". *Padusa Quaderni 1. Atti del I° Convegno Nazionale di Archeozoologia* (pp. 15-28).
- BLANCO FREJEIRO, A. *et al.* (1961): "La Necrópolis Galaico-Romana de La Lanzada (Noalla, Pontevedra)", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, Tomo XII, 49.
- BROTHWELL, D. R. (1987): *Desenterrando huesos*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BUXÓ i CAPDEVILA, R. (1997): *Arqueología de las plantas*. Ed. Crítica, Barcelona.
- CABALLERO, L. (1974): "La Necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora), un asentamiento en el valle del Duero", en *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 80.
- CABO PÉREZ, L. (1998): *Informe Preliminar sobre los restos óseos y cenizas de la Necrópolis de Paredes, Siero, Asturias*. Departamento de Biología de Organismos y Sistemas, Universidad de Oviedo (inédito).
- DAVIS, S. J. M. (1995): *The Archaeology of animals*. Batsford, Londres.
- DÍAZ, T.E. y GUTIÉRREZ, M.J. (1998): *Informe sobre los restos de madera quemada procedentes de la necrópolis romana de Paredes, Siero*. Departamento de Biología de Organismos y Sistemas. Universidad de Oviedo (inédito).
- FUENTES, A. (1989): *La Necrópolis Tardorromana de Albalate de las Nogueras (Cuenca) y el Problema de las denominadas Necrópolis del Duero*. Cuenca.
- GORDON, C. C. y J. E. BUIKSTRA (1981): "Soil pH, bone preservation, and sampling bias at mortuary sites". *American Antiquity*, 46-3 (pp. 566-571).
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M. *et al.* (1998): *Evolución Cuaternaria del Sector de Paredes (Siero, Asturias): Implicaciones Arqueológicas*. Dpto. de Geología. Universidad de Oviedo (Inédito).
- KLEIN, R. G. y K. CRUZ-URIBE (1984): *The analysis of animal bones from archeological sites*. University of Chicago Press, Chicago.
- LACROIX, B. (1954): "Nécropole Gallo-Romaine du IV<sup>ème</sup> siècle à Barisis - aux - Bois (Aisne)", en *Gallia*, XII.
- LYMAN, R. L. (1996): *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge University Press, Cambridge.
- LOIZEL, M. *et al.* (1977): "Le Cimetière Gallo-Romaine du Bas-Empire de Marteville (02)", en *Cahiers Archéologiques de Picardie*, 4.
- NICHOLSON, R. A. (1996): "Bone degradation, burial medium and Species representation: debunking the myths, an experiment-based approach". *Journal of Archaeological Science* 23 (pp. 513-533).
- REQUEJO PAGES, O. (1999): "Noticia sobre el yacimiento tardorromano de Paredes, Siero: primera necrópolis romana en Asturias", en *De Oriente a Occidente. Homenaje al Dr. Emilio Olávarri*. Biblioteca Salmanticensis. Est. 205. Universidad Pontificia de Salamanca (pp. 305-319).
- REQUEJO PAGES, O. (2000): "Primera Necrópolis tardía en el territorio de los Astures Transmontani: el yacimiento de Paredes, Siero (Principado de Asturias, España)", en *Actas do 3º Congresso de Arqueología Peninsular*. Vol. VI, Porto (pp. 513-526).
- ROZAS ORTIZ, V. (1999): *Examen macroscópico de varias muestras de madera procedentes del yacimiento de Paredes, Siero*. Departamento de Biología de Organismos y Sistemas, Universidad de Oviedo (inédito).
- THIEL, J. (1995): *Burial Laws and funeral rituals. Introduction to the tombs and burial ground of the Treverians during the Roman Empire*. London.
- LIZ GUIRAL, J. y AMARE, M.T. (1993): *Necrópolis tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*. Universidad de León.
- WALKER, P. L. (1995): "Problems of preservation and sexism in sexing: some lessons from historical collections for palaeodemographers", en Saunders, S.R. y A. Herring (eds): *Grave reflections, portraying the past through cemetery studies*. Canadian Scholars' Press, Toronto.